

**Reseña de
Ignacio ÁLVAREZ-OSSORIO (ed.) (2015): *La Primavera Árabe revisitada. Reconfiguración del autoritarismo y recomposición del islamismo*, Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi.**

Inmaculada SZMOLKA
Universidad de Granada

iszmolka@ugr.es

Para citar este artículo: Inmaculada SZMOLKA (2016), reseña de Ignacio ÁLVAREZ-OSSORIO (ed.) (2015): *La Primavera Árabe revisitada. Reconfiguración del autoritarismo y recomposición del islamismo*, Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 20, 201-204.

Han transcurrido más de cinco años desde el comienzo de las revoluciones y protestas ciudadanas que tuvieron lugar contra muchos de los regímenes autoritarios del Norte de África y Oriente Próximo, manifestación social y política que conocemos como “Primavera Árabe”. Estos movimientos sociales constituyeron la reacción popular a factores como el autoritarismo, la ausencia de alternancia en el poder, la corrupción generalizada, la falta de libertades, la exclusión política de la ciudadanía, la carencia de expectativas sociolaborales, etc.

Ante el estallido social en el Mundo Árabe y los procesos políticos que se abrieron como consecuencia, varios analistas y académicos comenzaron a hablar de una nueva «ola de democratización» en la región. Sin embargo, a pesar del efecto contagio de las protestas y de las dinámicas políticas en el Norte de África y Oriente Próximo, no podemos hablar en propiedad de una ola de democratizaciones sino de una «quinta ola de cambio político», circunscrita a la región, que tomó la forma de procesos rupturistas o reformistas, según los casos, y con efectos muy diversos sobre la naturaleza de los regímenes árabes. En muchos países árabes se llevaron a cabo reformas legales y constitucionales y, en estos cinco años, se han celebrado más de una treintena de procesos electorales. No obstante, estos procesos institucionales no han traído la democracia a la región, con la sola excepción de Túnez. Las relaciones de poder en las que se sustentaban los regímenes árabes siguen siendo similares. Asimismo, tras estos años, persisten los mismos problemas que hicieron levantarse a

las sociedades árabes. De esta forma, las expectativas de cambio democrático creadas en las sociedades árabes y en la comunidad internacional se han visto defraudadas.

Los cinco años transcurridos nos permiten tomar cierta distancia de los acontecimientos ocurridos desde entonces y “revisitar” la Primavera Árabe para evaluar cuáles han sido las consecuencias reales de este fenómeno. Este es precisamente el objetivo principal del libro *La Primavera Árabe revistada. Reconfiguración del autoritarismo y recomposición del islamismo*, editado por el profesor Ignacio Álvarez-Ossorio. Sus nueve capítulos analizan diversos aspectos de especial significación en cada uno de los países o territorios de estudio seleccionados en el área del Norte de África y Oriente Próximo (Túnez, Libia, Egipto, Siria, Turquía, Palestina). Al estudio de estos casos, se suma el análisis de las políticas de Estados Unidos y la Unión Europea en relación con el fenómeno de la Primavera Árabe.

Este libro no es resultado del boom mediático y editorial que produjo la Primavera Árabe, sino que responde a una investigación en profundidad que se ha desarrollado en los últimos años, a través de un proyecto de I+D+i, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad: *Las revueltas árabes: actores políticos emergentes y reconfiguración de la esfera pública en el Norte de África y Oriente Medio (CSO2012-37779)*. Los autores de esta monografía, de reconocido prestigio y de larga trayectoria en los estudios sobre el Mundo Árabe, son en su mayoría integrantes de este proyecto de investigación multidisciplinar procedentes de varias Universidades: Universidad de Alicante (Ignacio Álvarez-Ossorio), Universidad Autónoma de Madrid (Ignacio Gutiérrez de Terán), Universidad Complutense de Madrid (Isaías Barrañeda), Universidad de Granada (Marién Durán, Javier García-Marín, Guadalupe Martínez-Fuentes, Rafael Ortega), Universidad de La Laguna (José Abu Tarbush), Universidad de Lovaina (Bichara Khader) y Universidad del País Vasco (Víctor Manuel Amado).

La monografía se distribuye en nueve capítulos, además de la presentación que realiza el editor Ignacio Álvarez-Ossorio y el prólogo de Bernabé López García. El capítulo 1 y 2 de este libro se dedican, respectivamente, a analizar la respuesta de Estados Unidos (José Abu Tarbush) y la Unión Europea (Bichara Khader) a la Primavera Árabe. En ambos casos podemos observar cómo la promoción de la democracia no ha constituido una prioridad para estos actores, tampoco antes, sino que sus políticas en la región se han dirigido a la preservación de sus intereses geoestratégicos y económicos y que ha sido más reactiva que proactiva e, incluso, a veces incoherente.

En el capítulo 3, la profesora Guadalupe Martínez ofrece un análisis de los cambios acontecidos en Túnez, único caso de transición hacia la democracia en la región. La autora lo hace a través de la confrontación de dos dinámicas que se han producido de forma paralela: revolución y contrarrevolución. De esta forma, se estudian los tiempos y contextos del proceso de cambio, sus actores protagonistas tanto en la promoción como en la obstaculización de la democracia, el impacto de la revolución tunecina en el entorno internacional y viceversa y la evaluación de la revolución política, cultural y socioeconómica en Túnez.

En el capítulo 4, el investigador Víctor M. Amado presenta un estudio del papel del Ejército en Egipto en los últimos regímenes políticos. El Ejército es uno de los factores que nos explican el fracaso de la transición democrática egipcia tras la caída de Hosni Mubarak. Para el autor, el regreso de los militares, tras el golpe de Estado de al-Sisi en julio de 2013, responde a un intento de recuperar el poder perdido desde tiempos del presidente Sadat (1970-1981) y, especialmente, durante el régimen de Mubarak (1981-2011). Tras analizar esta evolución histórica, el capítulo nos muestra las relaciones precarias y complicadas que establecieron el Ejército y el presidente Mursi -elegido en 2012- para llevar a cabo una transición que no supusiera cambios drásticos en el régimen político, hasta la restitución de Mursi cuando los militares vieron amenazados sus privilegios.

El capítulo 5 también se centra en Egipto, en esta ocasión, para estudiar en profundidad los sectores salafíes, abordados en menor medida en la literatura académica que los Hermanos Musulmanes. El profesor Rafael Ortega realiza un análisis del origen, la evolución, las manifestaciones y los principales líderes del salafismo hasta llegar a la revolución de 18 días de 2011. A lo largo de su capítulo, Rafael Ortega nos señala la diversidad de movimientos salafíes en cuanto a la doctrina, los métodos seguidos, el derecho islámico, o las posturas acerca de las cuestiones cotidianas o los debates públicos. Asimismo, refleja la ambigüedad de sus discursos ante las cuestiones de la democracia o la participación política.

El capítulo 6 se destina a la presentación de la transición frustrada en Libia. Uno de los factores que complican el proceso de democratización es la ausencia de una estructura estatal y las tradicionales rivalidades regionales y étnicas en el país. Para su autor, Ignacio Gutiérrez de Terán, es la tendencia de los líderes políticos a negociar la estrategia de gobierno con las milicias y los grupos de poder, islamistas y federalistas, en lugar de reforzar las instituciones democráticas y abogar por una Constitución robusta.

En el capítulo 7, el editor de esta monografía, Ignacio Álvarez-Ossorio, plantea como la confrontación armada entre el régimen de al-Assad y los opositores a éste, tras la represión violenta del Estado de las manifestaciones populares, ha derivado en un conflicto de dimensión regional en el que países como Arabia Saudí, Irán, Turquía, Catar tratan de expandir su influencia en el entorno. A ellos se les suma la participación de otros actores no estatales que también están interviniendo en el terreno como el partido libanés Hizbollah, organizaciones salafíes como el Frente Islámico Sirio y yihadistas como el Frente al-Nusra o el Estado Islámico.

En el capítulo 8, los profesores Marién Durán y Javier García-Marín nos muestran cómo los cambios producidos en Turquía en materia de libertad de expresión y regulación mediática han supuesto un retroceso de la democracia en este país. Las tendencias a la presidencialización del sistema político turco explican el autoritarismo creciente.

Finalmente, en el capítulo 9, el profesor Isaías Barreñada aborda las repercusiones de la Primavera Árabe en Palestina señalando las especificidades de las manifestaciones

que tuvieron lugar en este territorio, marcadas por el contexto de la larga ocupación israelí. Para ello realiza una exposición de la evolución del asociacionismo y de la acción colectiva en Palestina antes, después de los acuerdos de Oslo y tras el fracaso en la implementación de estos. La acción colectiva palestina se diferencia de otras sociedades civiles en marcos estatales. El nuevo movimiento de resistencia se caracteriza por su base amplia y plural, que se erige como garante de la liberación nacional y de la unidad del pueblo palestino.

En definitiva, este libro nos permite conocer mejor la realidad política y social de una región que, en su mayor parte, permanece inmune a la democracia.